

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Otra melodía para Ángel.

Dios, Mirian Mónica.

Cita:

Dios, Mirian Mónica (2015). *Otra melodía para Ángel*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/735>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/WQd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

OTRA MELODÍA PARA ÁNGEL

Dios, Mirian Mónica

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La subjetividad actual que demanda nuestra intervención se presenta, cada vez más arrasada, producto del discurso capitalista imperante. La ilusión del paraíso de la tierna infancia se ve fuertemente conmocionado y el sujeto como objeto del Goce del Otro, puesto a la orden del día. Lejos del asistencialismo, la pregunta a la que siempre nos enfrentamos es, como hacer surgir al sujeto. Las dificultades son muchas, las carencias también y no me refiero sólo a lo económico, entonces se tratará de trabajar con los obstáculos que la clínica hospitalaria nos presenta, es decir, con las demandas y exigencias del Estado que están representado por juzgados, defensorías, hogares, etc. . Igualmente la apuesta por el sujeto nos hace responsables en nuestro acto como analistas. A partir del análisis de un niño derivado por el Comité de Riesgo de un Hospital de CABA, se intentará dar cuenta de la intervención del psicoanálisis frente al enjambre de discursos que lo atraviesan tratando de conmover ese lugar en el cual está atrapado.

Palabras clave

Clínica con niños en la institución hospitalaria, Constitución subjetiva, Deseo del analista

ABSTRACT

ANOTHER MELODY FOR SOUL

Current subjectivity that demands our intervention appears increasingly devastated as a result of the prevailing capitalist discourse. The illusion of the paradise of childhood is strongly shocked and subject and object of enjoyment of the Other, put on the agenda. Far from aid, the question that we always face is, how to come to the subject. The difficulties are many, gaps too and I do not mean just economically, then we will try to work with obstacles that hospital clinic presents to us, ie the demands and requirements of the State which are represented by courts, ombudsmen, homes, etc. . Also the commitment to the subject makes us responsible for our act as analysts. From the analysis of a child referred by the Risk Committee of CABA Hospital, he will try to account for the intervention of psychoanalysis against the swarm of speeches that cross trying to shake the place in which it is trapped.

Key words

Clinic with children in the hospital institution, Subjective constitution, Analyst's desire

La subjetividad actual que demanda nuestra intervención se presenta, cada vez más arrasada, producto del discurso capitalista imperante. La ilusión del paraíso de la tierna infancia se ve fuertemente conmocionado y el sujeto como objeto del Goce del Otro, puesto a la orden del día.

Niños/adolescentes abusados, prostituidos, abandonados... Anorexias, cortes en el cuerpo, adicciones con pasajes al acto, y sobre todo cada vez más, niños/adolescentes institucionalizados (hogares de convivencia)... y así seguiríamos.

Lejos del asistencialismo, la pregunta a la que siempre nos enfrentamos es, como hacer surgir al sujeto. Para los que trabajamos con niños y adolescentes sabemos que, esto implica posicionarnos frente al enjambre de discursos que los atraviesan y que se tratará de conmover ese lugar en el cual está atrapado. El psicoanálisis es la teoría de una práctica articulada en torno al dispositivo analítico y la dimensión de lo particular y la validez de sus incursiones en otros campos solo se verifica en la medida en que el circuito retorna a su campo práctico/específico. Las dificultades son muchas, las carencias también y no me refiero sólo a lo económico, entonces se tratará de trabajar con los obstáculos que la clínica hospitalaria nos presenta, es decir, con las demandas y exigencias del Estado que está representado por juzgados, defensorías, hogares, etc. . Igualmente la apuesta por el sujeto nos hace responsables en nuestro acto como analistas.

Norberto Ferreyra dice en "La dimensión clínica del Psicoanálisis" : el rasgo diferencial de la dimensión (clínica) es que da existencia a algo que es intransmisible - en términos de lo que ocurrió-, y permite hacer una transmisión, si no de lo que ocurrió, sí de la lógica de lo que ocurrió, elaborada en otro momento.

Un breve recorte clínico de mi práctica hospitalaria.

El riesgo de la Excepción

Ángel es derivado por el Comité de Riesgo del Hospital Gutierrez (es un dispositivo en el que se hace la detección, el seguimiento y articulación con defensoría y juzgados de los niños considerados en situación de riesgo) . Tiene cuatro años y fue recientemente institucionalizado, separándolo de su familia, compuesta por sus padres y hermano adolescente y autista. Hasta ese momento estaban interviniendo Juzgado, Defensoría, Dirección de Niñez, Hospital Borda. El informe que recibo de la pericia psicológica realizada en el Hospital Borda, señala que los padres de Ángel habían sido grandes concertistas y habiendo realizado una gira por Europa, nace el niño en Francia.

La familia a su vuelta al país, a raíz de un accidente de auto, pasa a vivir en un Parador, no tomando contacto con nadie en el mismo. El padre "discapacitado" desde su silla de rueda, de la que a veces sale, comandaba a toda la familia y sólo se puede hablar con los otros integrantes si él está presente. Hablan entre ellos en francés excluyendo a los terapeutas. Ángel no controla regularmente esfínteres, come con la mano algunos pocos alimentos.

Ánge no estaba escolarizado, entiende el español pero sólo hablaba inglés y francés pues sus padres consideraban que el español "era una lengua de chorros".

La pregunta que atraviesa todo análisis con niños respecto a los

padres aparecía insistentemente pues ¿Cómo leer en este discurso que la operación de transmisión comportara alguna pérdida de goce que llamamos castración? ¿Cuál es la posición del analista frente al lazo delirante que atraviesa a esta familia y en la que está engullido la niña?

En el seminario “Aùn”, Lacan distingue un saber sobre la lengua, que vuelve al lenguaje, y un saber hacer con la lengua del que da testimonio el inconsciente. Quizás, se trataría de la apuesta a un espacio para que posibilitara un trabajo sobre la lengua que lo excluye de todo lazo?

Decido, entonces, no incorporar a los padres al tratamiento y empezar a trabajar con el niño.

Caída de la excepción?

Ángel concurre con su Operadora Terapéutica, habla en tercera persona, se muestra desorganizado, deambulando y sacando todos los juguetes sin conectarse con ninguno. ¿El diagnóstico, que insistentemente se me solicitaba, estaría basado en cómo se presentaba este niño o habría que habilitar un espacio para qué se constituyera un síntoma analítico en transferencia?

Decido hablarle en español y acompañarlo en su deambular nombrando lugares del hospital. La acción de nominación y enumeración es un modo de hacer entrar al sujeto en la lógica del significante, que hace cadena en una alternancia binaria.

Por momentos Ángel dice “noni, noni” o busca caramelos y galletitas con las cuales colma su boca, tal cual se colma un agujero. Momentos de angustia a los cuales intento poner palabras. Actualmente éstos objetos no “son necesarios” para Ángel, excepto cuando, como todos los niños, manifiesta tener hambre. Poco a poco, con unas figuritas que encuentra en mi armario, me nombra, y nombramos las actividades de los “AngryBirds”. Cada uno, de estos personajes, que en lo idéntico son diferentes, según el rasgo propio, representa a otro que no está. Juego de sustituciones y desplazamientos que van tomando lugar.

Descubre una revista de Cars, se irá acercando a mí hasta sentarse a un lado para ir leyendo diferentes escenas (auto bebé, auto que no usa pañales, autos malos). Me pregunto si sostenido por el otro el sujeto comenzará su lectura? Se tratará de inscribir-escribir algo diferente que no sea un destino fatídico?

Norberto Ferreyra dice en “La práctica del análisis”: “...en la escena están los dos cuerpos de quienes están trabajando y es inevitable que en esta situación se cree una terceridad que en un momento puede estar puesta en el fantasma aunque fundamentalmente está en eso imaginario que es espacial, y es espacial porque se habla con el cuerpo,... sin saberlo.... Siempre tiene que haber momentos de encuentro entre los cuerpos, porque de lo contrario no alcanza a sostenerse ese imaginario donde se sustenta el nudo”. Jugamos a la “Oca loca” y a la par me pide que arme refugios con bloques que tirara con los autos, luego será el hospital donde van los autos por accidentarse. Aparece el policía y en un bloque dibuja el semáforo, y nombramos lo prohibido. Dibujará el hospital y un consultorio que dice Psicóloga, incluyendo un gato (abundan en el hospital). Su alimentación y el control de esfínteres empiezan a regularizarse.

En análisis aparece el juego simbólico, y el analista, vía transferencia, enlazado en la demanda del sujeto. La producción del armado de ficciones que, en tanto construcción imaginaria- simbólica, sitúan al sujeto velando lo real.

Ángel hace berrinches y pega a los otros niños del hogar. Lo que para el hogar era una gran dificultad para el análisis es que la cosa empieza a marchar pues para este niño los otros empiezan a estar presen-

tes; en tanto, el campo escópico, y el otro comienza a armarse.

Inventa un juego, nos desplazamos con sillas jugando al discapacitado que tiene que ir a la ortopedia mientras una mamá cambia pañales, dice: señalando un juego “que es la batalla de los dos mundos”. Antecede a lo anterior el juego del tiburón que me muerde: solicito ayuda, me dice ¡llora!. (Me quejo del dolor que me causan esas mordidas) dice: En Halloween vienen los vampiros que chupan sangre pero podemos poner una curita como los piratas del nunca jamás. Estas ficciones son el resultado de lo que Lacan en “Conferencias en Ginebra sobre el síntoma” señala: “prueba de que hay algo en él, una criba que se atraviesa, a través de la cual el agua del lenguaje llega a dejar algo tras su paso, algunos dentritos con los que jugará, con los que le será necesario arreglárselas.”

Descubre el juego de doctor, él me “cura” y pone vacunas para el sarrión y rubeola. Los autos serán aviones que nos llevarán a ver la Navidad en un lugar donde cae nieve, se trata, como nos dice Lacan en el Seminario 1, “menos de recordar que de reescribir la historia”. Saldrá y entrará al consultorio diciendo: “voy a ver a mi acompañante”. Ausencia y presencia que se pone en juego?. Puede ausentarse para el Otro?. Se angustia si la Operadora Terapéutica no está en el pasillo. Vuelve diciendo: “No está, que hago yosolito”

Ángel al terminar su sesión se recuesta en un sillón del pasillo. Me acerco y me dice: “Estoy enfermo, tengo fiebre... Me duele (señala su cuerpo) Estás enojada? Le digo que no, pero que quizás él sí... Estoy triste, estoy perdido, y ahora que voy a hacer?”. El enojo puesto en el otro para nombrar lo que siente en su cuerpo se presenta en diferentes sesiones. El cuerpo empieza a constituirse y los afectos a ser registrados y nombrados.

Engranajes institucionales. Maniobrar en el campo del Otro

En primer lugar, son 8 los AT a cargo de la niña que rotan en horarios diferentes, con lo cual tengo contacto con ellos a partir de diferentes espacios: la OT que lo trae, OT alumna de otro espacio institucional y las que concurren acompañadas de la Coordinadora de Dirección de niñez. Todas ellas demuestran buena predisposición a las sugerencias terapéuticas y al niño. pero no pueden tener entrevistas conmigo para intercambiar/ reorganizar/ sin la presencia de la coordinación. Aunque algunas se contactan fuera del espacio institucional para manifestarme y adelantarme ciertos cambios institucionales no informados oficialmente o para solicitarme alguna indicación. Decido comunicarles a la Dirección de niñez que informaré a las autoridades pertinente mi disconformidad respecto a esta condición en la dirección de la cura. Se acuerda modificar dicha situación.

En el tiempo de tratamiento del niño comenzaron a aparecer conflictos entre las diferentes instancias Hogar, Dirección de niñez (Coordinación de AT), por el manejo de los responsables del hogar. Éste, que en los inicios se mostraba muy entusiasta con el niño, empieza a manifestar su malestar por que no se producen cambios rápidos en Ángel y realizan acciones que tienden a la exclusión del niño, por ejemplo, sin aviso previo y tomando la sugerencia terapéutica de escolarizar a Ángel, se lo envía a un jardín común lo cual desborda al niño y a la institución escolar. Acto seguido y basándose en este desborde, sugieren un traslado del niño a un hogar terapéutico.

Soy citada intespestivamente por La Dirección del Salud Mental que solicita informes y solicita mi opinión para decidir este movimiento. Hago “intervenir” a la Defensoría a cargo del niño y se para momentáneamente esta urgencia de los adultos. Se realiza una interconsulta con psiquiatría con la cual se confecciona un informe de la situación del niño.

A la par el Juzgado interroga sobre la posibilidad de revinculación

del niño con los padres a lo cual me niego, fundamentando mi decisión. Igualmente, pero ya en otro momento subjetivo del niño, se lo cambia de Hogar e ingresa a un colegio especial, espacios con los cuales se articulan acciones para acompañar y sostener al niño. Un tiempo después recibiré fotos de Ángel compartiendo con otros niños un desayuno.

El síntoma analizable es un síntoma con el Otro de la transferencia. El analista es el objeto donde el sujeto modificará su posición en relación a sus condiciones de goce. Lacan nos enseña que la forma en que un niño se encuentra con el deseo o el goce de los padres se revela en el espacio analítico. La manera en que fue deseado o no deja una impronta en la lengua, huellas como efecto en el cuerpo por la lengua que lo afecta, como hecho de la estructura.

En el espacio analítico, los hilos más singulares se entretrejarán armando una trama que le permitan inventar nuevas formas de hacer con su síntoma. Hilos a partir de los cuales el sujeto comience a hacer escritura de su historia y que en sus intersticios haga jugar el malentendido en la estructura que, de aquí en más, sostengan las producciones del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- Ferreira, N. (2005) "La dimensión clínica del Psicoanálisis". Buenos Aires. Editorial Klinè.
- Hartmann, A. (2009) "En busca del niño en la estructura". Edición ampliada. Editorial Letra Viva.
- Hartmann, A. (2003) "Aún los niños". Buenos Aires. Editorial Letra Viva.
- Lacan, J. (1946) "Acerca de la causalidad psíquica". Escritos 1. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1948) "La agresividad en psicoanálisis". Escritos 1. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1954) Seminario 1 "Los Escritos técnicos de Freud". Paidós.
- Lacan, J. (1956) "La relación de objeto". Seminario 4. Paidós.
- Lacan, J. (1968). "De un Otro al otro". Seminario 16. Paidós.
- Lacan, J. (1972). "Aún". Seminario 20. Paidós.